

COMUNICADOS.

La insercion de los comunicados costará à razon de medio real por linea, advirtiéndose que no se devolverá ningun escrito que se haya entregado à la redaccion.



DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle del Poyuelo, 52.—3.º

# EL LATIGO.

PERIODICO SEMANAL NO POLITICO.

SESION.

Insertamos à continuacion una carta de Madrid anunciada en el número anterior. Dice así:

Querido amigo: te incluyo en este, como te prometí, el débil trasunto de lo que fué una cierta sesion que tuvo lugar en este pueblo, cuyo nombre me conviene ocultar por ahora. . . . .

Serian como las siete de la noche:

Trece hombres, que parecian trece individuos de algun Ayuntamiento à juzgar por sus fisonomías que para el caso denotaban ser elegidas, atravesaban silenciosos la anchurosa plaza que conduce à los pórticos de un edificio de porte majestuoso y severo aspecto.

Llegado que hubieron à dicho sitio, formaron dos ó tres grupos, y bien así como el penitente prepara su conciencia ántes de arrodillarse en presencia de su confesor, aquellos hombres se prepararon tambien à su manera.

Pasado un momento subieron las escaleras y penetraron en la habitacion que poco despues habia de ser teatro de tan curiosas escenas.

¡Ojos que os vieron subir!

Cada cual fué ocupando su sitio, y una voz que parecia de presidente comenzó la fiesta diciendo así:

*Presidente.* Señores, se abre la sesion.

El Sr. Secretario leerá ahora el extracto de la sesion pasada, y use despues quien quiera de la

palabra, porque segun presumo, la masa está para hacer panes.

*Sr. Secretario.* Yo, señores, nada he extractado porque en la pasada sesion no se resolvió cosa alguna que mereciese la pena: en el ánimo de todos estará, el que no consten por escrito ciertas frases inconvenientes que pronunció el Sr. Presidente, que como todos las decimos, hoy por tí y mañana por mí, y así, los duelos con pan son menos: he dicho.

*(Todos; muy bien, perfectamente.)*

*El Sr. A.* Pido la palabra.

*Presidente.* Concedida, pero ya sabe Vd. que no vale decir las verdades.

*El Sr. A.* Queridos compañeros, la razon fria y pasiva aconseja à mi pobre intelecto, y me obliga por decirlo así à dirigiros la palabra.

El pueblo, señores, espera mucho de nosotros, lo espera todo, pero es en valde.

¡Cuán poco nos conoce! *(todos: bravo, bravo, buen golpe.)*

No sabe que es pedir peras al olmo: no comprende que nosotros harémos de él lo que queramos, sí señores, lo que queramos; son muy graves las circunstancias que nos rodean, y no así como se quiera se manejan estos negocios: yo quisiera que por un momento nos sustituyeran. *(Varios gritando: eso nunca ni en broma vale decirlo.)* Calma señores; ha sido una suposicion gratuita, para hacerles comprender à Vds. que son viles calumnias los comentarios que de nosotros se hacen.

Pues qué? por alguna que otra ilegalidad cometida en beneficio nuestro, habrémos de tolerar

que las gentes nos motejen? no, y cien veces nó: ¡Qué el pueblo está sacrificado! que se aguante y calle que esa es su condicion: *(una voz: mucho, mucho.)*

No olviden Vds. señores, jamas, lo que voy à decirles ahora. *(todos prestan atencion.)*

Al son del tamboril, y con unas cuantas iluminaciones al año, dadas con oportunidad, el cariño del pueblo todo, será para nosotros. *(Varias voces: basta, basta; le comprendemos à V. El orador pide un baso de agua.)*

Debo contener mi loca fantasia y concretarme un tanto. Varias cuestiones hay sobre el tapete, y una de ellas sumamente trascendental, que me obliga à detenerme un poco: me refiero à la alameda.

Todos conocemos, el mal lugar en que esta cuestion nos ha colocado, pero lo que muchos ignoran, es que nosotros saldremos airosos de ella: nosotros harémos la alameda, y para ello nunca nos pararemos en barras.

No importa que tengamos que atacar el derecho de propiedad y violar las más sagradas instituciones *(Varios; dirán por lo ménos que somos consecuentes.)* Representariamos un triste papel, sí en algo cedieramos à las justas pero no convenientes reclamaciones de nuestros adversarios. *(arrastrado por el entusiasmo y no pudiendo contenerse uno de los individuos, saca un cigarro puro y lo arroja à los piés del orador que al dar las gracias lo recoge.)*

Gracias, señores; continúo como decia ántes, hariamos un papel tristísimo ¡Consentirémos en que sea estéril, la ayuda que con tanta abnegacion